

La escuela que rueda. Curso Taller Tengo una idea y quiero echarla a rodar.

Olga Ruiz, Escuela 434 Pje. Los Jacintos, Alejandra.

Palabras al viento (“Hay letras que vuelan / Y en el aire historias”)

Experiencia de Acampada Lectora.

El camino recorrido en la ruralidad, marcó un antes y un después en mi trayectoria docente, ya que el trabajo con **plurigrados** fue un desafío importante que dejó huellas a lo largo del tiempo. Trabajar años en aulas mono grados y de repente encontrarte con un aula pluri, implicó un volver a aprender, a replantear *el cómo promover aprendizajes para esos niños de distintos grados, agrupados en un solo curso, teniendo en cuenta sus contextos, sus potencialidades e intereses totalmente distintos. Tarea que no fue fácil pero que dejaron grandes satisfacciones.* Soy Olga Ruiz, Profesora de Nivel Primario, con trayectoria escolar en escuelas urbanas y rurales.

Me gustaría compartir una hermosa propuesta que implementamos en una de esas instituciones rurales, más precisamente en la Escuela N° 434, ubicada a 30 km de la Localidad de Alejandra, Departamento San Javier, en un paraje llamado Los Jacintos. En ese momento, contaba con una matrícula de 80 niños, incluido Nivel Inicial. Esta experiencia necesitó de muchas instancias previas de planificación, pero que al final, provocó mucha alegría a los niños, lograda gracias a un **trabajo colaborativo** importante, de todos los actores institucionales.

El proyecto se tituló “Palabras al viento”, el que consistió en **una ACAMPADA LECTORA (COMO IDEA)**, cuyo objetivo principal fue fomentar la lectura; además de explorar, democratizar la palabra, escuchar, compartir las diversas propuestas presentadas en cada carpa, leer y disfrutar de cada momento lector entre otras... “Hay letras que vuelan y en el aire historias...”

Imagínense, carpas armadas en una pequeña canchita de la escuela, rodeada por plantaciones de arroz (**medio rural**), niños curiosos, discutiendo por ingresar a una determinada carpa, sonriendo en su interior, mirando uno y otro libro hasta encontrar el de su agrado.

Las actividades previas al campamento fueron: planificar la propuesta (planificación interárea con todos los docentes); seleccionar el material de trabajo (libros de cuentos, poesías, revistas, diarios, bibliotecas ambulantes, instructivos, folletos ...); preparar el ámbito (carteles identificatorios, carpas, sombrillas, almohadones, alfombras...) y por supuesto, títeres para la obra de presentación (Para todo esto tuvimos en cuenta los **Contenidos Básicos Comunes**).

Se dio **inicio al proyecto** con una obrita de títeres para sumergirlos despacito en el mundo imaginario de los textos. Luego fueron éstos, los que presentaron la propuesta de trabajo y el desarrollo de la jornada.

El segundo momento consistió en formar los grupos de trabajo y desarrollar el plan estratégico. Se propuso armar varias carpas, de acuerdo con el instructivo correspondiente. En cada una de ellas, se organizó una propuesta diferente de lectura con muchos y variados materiales. Remarcamos que en el momento del ingreso *debían encontrar las consignas detalladas de trabajo* las que fueran organizadas previamente por el docente responsable de cada actividad:

- Carpa 1...Jugamos teniendo en cuenta los instructivos
- Carpa 2...Disfrutamos de cuentos. (Nivel inicial y 1er grado escuchaba cuentos)
- Carpa 3...Aquí leyendas
- . Carpa 4...Crear y actuar... entre otras.

Los grupos realizaban la rotación cada 30 minutos, en los distintos espacios ambientados. El docente era el encargado de que se realizara la actividad planteada y de la evaluación del resultado final de la misma.

Finalmente, debían preparar un trabajo inspirado en lo explorado durante la jornada, para compartir en el último momento de intercambio y reflexión (dramatizar, armar un barrilete con palabras desconocidas, inventar un cuento corto, una canción...). Es importante aclarar que todos los alumnos participaron, desde nivel inicial hasta 7mo grado (**trabajo colaborativo**).

A grandes rasgos, esta fue la propuesta que desarrollamos con el fin de incentivar la lectura. Fue una experiencia hermosa, de mucho valor lingüístico, de prácticas de alfabetización inicial y funcional. Resultó muy productiva, desde la curiosidad por el armado de carpas hasta saber qué había en el interior de cada una. Como reflexión final sobre el proyecto, podemos decir que fue una jornada de lectura y de creación permanentes. Éste tipo de propuestas requiere del compromiso de los docentes, de tiempo y dedicación.

El niño de escuela rural debe disfrutar de propuestas interesantes para que el resultado sea el esperado y no caigamos en reiteraciones constantes que provocan aburrimiento, desinterés y apatía.

El arte de enseñar, es el arte de ayudar a descubrir

(Mark Van Doren).

Autora: Olga Ruiz.

olgaruiz@hotmail.com.ar



Acercamiento al campo literario.